



DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA CIUDAD

Buenos días a todos y agradecer a quienes siguen este pleno desde sus casas y vuelven a dedicar varias horas a asistir a otro Debate sobre el Estado de la Ciudad con una sensación que probablemente comparten muchos ceutíes. Cambian las fechas, cambian los titulares, cambian los discursos y al final todo parece seguir exactamente igual.

Y este debate tiene además una particularidad importante. Es el último Debate sobre el Estado de la Ciudad de esta legislatura. El siguiente se celebrará en mayo de 2028 y para entonces podremos comprobar algo más que el estado de Ceuta.

Podremos comprobar hasta qué punto esta ciudad continúa atrapada en una dependencia casi patológica de la misma persona y de un modelo político anacrónico, agotado y profundamente caciquil.

Porque no les quepa la menor duda, si dentro de tres años a quienes les toque sentarse aquí tienen la desventura de volver a encontrarse al presidente Vivas como protagonista de este debate, ya no estaremos hablando únicamente de una larga etapa política. Estaremos hablando ya en términos bíblicos de una auténtica maldición. Algo parecido a aquellas travesías eternas del Antiguo Testamento donde generaciones enteras daban vueltas sin llegar nunca a su destino. Con una diferencia importante. Allí al menos existía una tierra prometida al final del camino; aquí llevamos décadas escuchando que la tierra prometida llega en el próximo plan, en el próximo proyecto o en el próximo titular.

A estas alturas, sinceramente, importa poco si este Debate sobre el Estado de la Ciudad se convoca pronto, tarde o directamente se prescinde de él. Eso ya no es ni siquiera un problema. El verdadero problema es mucho más profundo. El problema real es que cualquier debate que se celebra en esta Cámara ha terminado convertido en un mero trámite político dentro de una institución progresivamente vaciada de utilidad real por un Gobierno que lleva más de dos décadas ocupando el poder.

El presidente ha transformado esta Asamblea en un escenario perfectamente controlado donde el reglamento se modifica cuando conviene, las iniciativas incómodas se ralentizan, los acuerdos plenarios se guardan en cajones y cualquier crítica política se intenta diluir bajo toneladas de propaganda institucional.

Ese ha sido el verdadero proyecto político del señor Vivas durante todos estos años. No transformar Ceuta. No resolver los problemas estructurales. No modernizar la ciudad. Su verdadero proyecto político ha consistido en garantizar la perpetuación de un sistema político diseñado para mantenerse indefinidamente en el poder. Un modelo agotado. Un modelo clientelar. Un modelo burocratizado. Un modelo incapaz de ofrecer futuro a la ciudad.

Y lo más grave de todo es que durante estos años el presidente ha dejado de actuar como representante firme de los intereses de Ceuta para convertirse en el más disciplinado representante político del sanchismo en nuestra ciudad. Ese es hoy el verdadero papel político del señor Vivas. Defender en Ceuta las políticas de Pedro Sánchez incluso cuando chocan frontalmente con la realidad de nuestra ciudad, con los intereses de los ceutíes o incluso con las posiciones que mantiene su propio partido en otras regiones de España. Nunca levanta la voz frente al Gobierno de Sánchez. Nunca cuestiona seriamente sus cesiones. Nunca denuncia con contundencia la política migratoria del Ejecutivo. Nunca critica la relación de sumisión diplomática con Marruecos. Nunca exige reciprocidad comercial real. Nunca confronta políticamente las decisiones perjudiciales para Ceuta.

Al contrario. Actúa constantemente como un cooperador político necesario del Partido Socialista en nuestra ciudad. Hasta el punto de defender aquí medidas que muchos dirigentes nacionales y autonómicos del Partido Popular rechazarían abiertamente en cualquier otra comunidad autónoma.

Y, por cierto, Presidente, no sé por qué tengo la sensación de que más pronto que tarde incluso su colega andaluz acabará sucumbiendo a la ola de sentido común que está recorriendo últimamente España.

Así que, Mientras algunos dirigentes nacionales del PP endurecen el discurso frente al descontrol migratorio, el presidente solicita repartos de inmigrantes ilegales por la Península alimentando el efecto llamada.

Mientras comunidades gobernadas por el Partido Popular exigen rebajas fiscales contundentes frente a la inflación y la presión económica sobre las familias, aquí el señor Vivas protege la política recaudatoria de Pedro Sánchez.

Mientras otros presidentes autonómicos confrontan políticamente con el Gobierno central para defender los intereses de sus territorios, el presidente convierte cualquier visita ministerial en un acto permanente de agradecimiento.

Ese sometimiento político tiene consecuencias directas sobre la ciudad. Ceuta lleva demasiados años sacrificando sus intereses reales para no incomodar a Pedro Sánchez. Y mientras tanto, la ciudad continúa estancada.

I.- Problemas estructurales

Después de más de veinte años de gobierno, Ceuta sigue encabezando prácticamente todos los indicadores negativos del país.

Paro. Pobreza. Exclusión social. Fracaso económico. Dependencia asistencial y Destrucción de tejido productivo.

La realidad de esta ciudad no se mide en ruedas de prensa ni en campañas publicitarias pagadas con dinero público. Se mide en los datos. Y los datos son demoledores.

Ceuta continúa encabezando, junto a Melilla, las peores tasas de desempleo y exclusión social de toda España.

Según la Encuesta de Población Activa del primer trimestre de 2026, el paro alcanza el 26,1%, más del doble de la media nacional situada en el 10,83%.

El Gobierno responderá, como hace siempre, refugiándose en el dato del paro registrado de abril. Sin embargo, el verdadero problema no desaparece cambiando de indicador según convenga políticamente.

La EPA refleja 12.400 desempleados. El paro registrado contabiliza 8.666 personas inscritas en el SEPE.

Entre ambas cifras existe una enorme bolsa de desesperanza formada por miles de ceutíes que han dejado incluso de inscribirse como demandantes de empleo porque ya no esperan absolutamente nada de este sistema. Así que no vengan hoy a vanagloriarse de que aumentan las afiliaciones a la Seguridad Social mientras esconden cuántas de estas afiliaciones son de ciudadanos de otras provincias ligados al juego online.

Han normalizado el fracaso escondiéndolo y jugando con datos muy alejados de la realidad que viven las familias ceutíes. Ese es el verdadero drama de Ceuta.

La pobreza y la exclusión social se han cronificado hasta convertirse prácticamente en paisaje cotidiano. El indicador AROPE sitúa el riesgo de pobreza o exclusión social en el 40,8%.

Un 37% de la población se encuentra en riesgo de pobreza. Un 11% sufre carencia material severa. Un 27,5% vive en hogares con baja intensidad de empleo.

El informe FOESSA añade otro dato estremecedor. Tres de cada diez ceutíes sufren procesos de exclusión social. Pero la reacción del Gobierno vuelve a ser exactamente la misma de siempre. Negar la realidad. Desacreditar los informes. Poner en duda los datos oficiales y Fabricar propaganda institucional.

No solucionan los problemas. Intentan ocultarlos y Mientras tanto, crece año tras año el número de familias dependientes del Ingreso Mínimo Vital.

A finales de 2025 había 3.066 hogares beneficiarios alcanzando a 12.416 personas. En marzo de 2026 la cifra ya ascendía a 3.095 familias y 12.535 beneficiarios.

Paralelamente, el gasto en Servicios Sociales no deja de incrementarse:

- 24,9 millones de euros en 2024.
- 26,6 millones de euros en 2025.
- 28,8 millones de euros en 2026.

Ese crecimiento no refleja prosperidad. Refleja dependencia. Refleja precariedad y Refleja empobrecimiento.

Hoy en Ceuta trabajar ya no garantiza vivir dignamente. A esa situación se suma otro problema que castiga diariamente a las familias ceutíes. La inflación.

Muchos ceutíes tienen la sensación de que aquí todo resulta más caro que en el resto de España. Y esa percepción coincide plenamente con la realidad.

Ceuta continúa situándose entre los territorios con mayor inflación del país pese a disponer de un Régimen Económico y Fiscal especial que debería servir precisamente para aliviar el coste de la vida.

Mientras la inflación nacional se situó en torno al 2,66% durante el primer trimestre de 2026, Ceuta alcanzó el 3,2%.

La consecuencia es evidente: Cesta de la compra disparada. Alquileres imposibles y Economías familiares asfixiadas.

Desde VOX propusimos rebajas fiscales para aliviar esa presión económica. ¿Y qué ocurrió? Lo de siempre: El señor Vivas prefirió alinearse nuevamente con la política económica de Pedro Sánchez.

La vivienda representa probablemente el símbolo más evidente del fracaso acumulado tras dos décadas de gestión.

Después del caso Emvicesa, de años sin política seria de vivienda pública y de planes continuamente retrasados, acceder hoy a una vivienda en Ceuta se ha convertido en un lujo.

El precio de compra ha pasado de 2.350 euros por metro cuadrado en 2024 a 2.588 euros en abril de 2026.

La situación del alquiler resulta todavía más dramática. No hay oferta suficiente. Existen listas de espera incluso para visitar pisos. Muchas ofertas especifican abiertamente que solo alquilan a funcionarios.

Una familia trabajadora con hijos difícilmente encuentra una vivienda de tres habitaciones por menos de 1.000 euros mensuales.

Las políticas impulsadas por PSOE y sus socios a nivel nacional, unidas a la absoluta incapacidad de gestión del Partido Popular en Ceuta, han destruido el mercado del alquiler y expulsado a muchas familias del acceso a una vivienda digna.

Eso sí, su maquinaria de propaganda bien engrasada anuncia una y otra vez un Plan de Vivienda que promulgan como la panacea, sin que se haya puesto una sola piedra aún. Más fuegos artificiales para mayor gloria del Gobierno y sus muletas, que no solucionan ni un solo problema a los ceutíes, al menos, a los que se encuentran a pie de calle.

La situación económica tampoco ofrece mejores perspectivas. Según los datos de ATA, Ceuta ha encabezado durante meses la destrucción de empleo autónomo. En apenas cinco años la ciudad ha perdido cerca del 10% de sus autónomos. La ciudad destruye tejido productivo a una velocidad incompatible con cualquier proyecto serio de futuro. Su Ejecutivo, señor Vivas, ha provocado que en Ceuta los autónomos estén desprotegidos y que cada vez sean menos los que quieren asumir el riesgo de poner en marcha un negocio propio.

Mientras tanto, el Gobierno continúa instalado en el triunfalismo propagandístico.

Pero es que la seguridad ciudadana tampoco escapa al deterioro general que vive la ciudad. Aumentan las tentativas de homicidio. Aumentan las riñas violentas. Aumentan los delitos sexuales y Aumentan los delitos vinculados al narcotráfico.

Según el Balance de Criminalidad de 2025:

- Las tentativas de homicidio crecieron un 62,5%.
- Las lesiones y riñas tumultuarias aumentaron un 27,3%.
- Los delitos relacionados con el tráfico de drogas se dispararon un 122,7%.
- Y los delitos contra la libertad sexual subieron un 13%.

Especialmente preocupantes son estos datos sobre delitos contra la libertad sexual. En 2025 se registraron 52 en nuestra ciudad, uno a la semana. Y de ellos, 9 fueron violaciones, un 80% más que las denunciadas un año antes. Pero desde este Gobierno y sus socios solo hemos escuchado el silencio ante este problema.

El Gobierno continúa instalado en el negacionismo político permanente. Siempre encuentran una estadística conveniente. Siempre encuentran una excusa y Siempre encuentran un relato.

Y junto a la inseguridad aparece otro problema que el señor Vivas se niega sistemáticamente a afrontar con valentía. La inmigración ilegal y la presión permanente de Marruecos sobre Ceuta.

Cinco años después de la invasión fronteriza de mayo de 2021, el balance resulta desolador. El número de inmigrantes que ha llegado a Ceuta en lo que va de año se ha disparado más de un 300% respecto a 2025.

Los espigones continúan siendo vulnerables. El perímetro fronterizo sigue presentando graves deficiencias. Los centros de menores permanecen saturados y el CETI continúa colapsado.

Y pese a todo ello, el señor Vivas continúa reproduciendo exactamente el mismo discurso complaciente que mantiene Pedro Sánchez respecto a Marruecos.

Nunca denuncia la asfixia económica que Marruecos ejerce sobre Ceuta. Nunca denuncia con contundencia el chantaje migratorio. Nunca exige responsabilidades diplomáticas reales y Nunca confronta políticamente con Rabat.

Prefiere actuar como portavoz de la supuesta “normalización” de relaciones mientras Ceuta continúa pagando las consecuencias.

Cada vez que el señor Vivas solicita traslados de MENAS e inmigrantes ilegales a la Península, se convierte en cooperador necesario del efecto llamada.

Desde VOX advertimos hace años de que esta política conduciría al colapso. No quisieron escucharnos. Ahí están hoy las consecuencias. Ceuta está colapsada por la inmigración ilegal y cada día crece el número de inmigrantes, mayores y

menores de edad, que llegan a la ciudad. Vivos o muertos. Y, lejos de solucionar el problema, lo extienden al resto del país con salidas semanales.

La llamada “aduana comercial” representa probablemente el ejemplo más ridículo de toda esta política de propaganda.

Llevan años anunciando su apertura. Llevan años vendiendo titulares. Llevan años prometiendo normalidad comercial. Pero la realidad vuelve a desmontar el relato.

No existe una aduana comercial plenamente operativa. No existe reciprocidad real. No existe igualdad comercial.

Lo que se pretende consolidar es una aduana profundamente asimétrica donde Marruecos pueda exportar hacia Ceuta sin asumir las mismas obligaciones comerciales. Eso no es cooperación. Eso es dependencia. Eso es cesión política. Y el señor Vivas no solo lo acepta. Lo justifica.

Y qué decir de las barriadas de Ceuta, verdadero paradigma del abandono institucional. Cada año el Gobierno anuncia grandes planes de inversión que nunca llegan, llegan tarde o terminan ejecutándose de forma deficiente.

El caso más reciente lo encontramos en el Mercado de Terrones. La pésima gestión del Gobierno ha supuesto la pérdida de 3,8 millones de euros en fondos europeos. Una vergüenza de la que, lejos de depurar responsabilidades, se ha llegado a sacar pecho asegurando que será la Ciudad Autónoma quien pondrá los fondos. Lo harán detrayendo 3,8 millones a todos los ceutíes que podrían destinarse a otros fines. Aunque también hemos de decir que dudamos de que se ejecute este proyecto. No sería el primero que queda olvidado en un cajón.

El Tribunal de Cuentas refleja que desde 2017 apenas se ejecuta un 13,8% de las inversiones previstas.

A ello se suma el abuso sistemático de contratos menores, procedimientos de urgencia y encargos a medios propios como TRAGSA y TRAGSATEC.

Todo termina funcionando mediante la excepcionalidad permanente. El resultado final de todo ello es perfectamente visible: Estancamiento. Desesperanza y Fuga constante de población joven.

Cada vez más ceutíes abandonan esta ciudad porque sienten que aquí no existe futuro.

II.- El gran fraude del denominado Plan Estratégico

Y claro, todos estos males iban a ser solucionados hace cuatro años cuando el tándem bipartidista presentó el denominado “Plan Integral de Desarrollo Socioeconómico de Ceuta” como si fuese poco menos que la refundación de la ciudad.

Una lluvia de titulares. Una avalancha de anuncios y Una sucesión constante de promesas. Pero en VOX llevamos cuatro años denunciando este fiasco y la realidad vuelve a desmontar toda aquella propaganda.

Proyectos sin ejecutar. Infraestructuras paralizadas. Compromisos incumplidos. Plazos vencidos y Millones comprometidos sin resultados reales.

Conviene recordar además algo importante. Según el Decreto de Presidencia de 23 de junio de 2023, el señor Vivas decidió reservarse personalmente el seguimiento de dicho Plan Integral.

Es decir, esta cuestión depende directamente de usted, señor presidente. Y precisamente por eso resulta todavía más escandaloso el oscurantismo absoluto que rodea la ejecución del plan.

Ni informes públicos. Ni comparencias monográficas. Ni balances transparentes. Ni rendición de cuentas.

Hemos revisado incluso la página oficial del Plan Integral intentando localizar informes anuales de seguimiento. El resultado vuelve a ser revelador. Propaganda institucional sí. Transparencia y evaluación pública, ninguna.

Lo único verdaderamente tangible ha sido la creación de una Oficina Técnica de Proyectos financiada con 4,3 millones de euros y encargada a TRAGSATEC.

Desde VOX advertimos ya en 2022 que muchas de aquellas medidas terminarían acumulando retrasos, ejecutándose a medias o directamente quedando olvidadas.

El tiempo nos ha dado la razón. Continúan pendientes proyectos como:

- El Centro Educativo del Brull.
- La denominada “Ciudad de la FP”.
- La apertura diaria del Centro de Salud de Benzú.
- El acondicionamiento del CECAM.
- El desarrollo turístico y económico de la zona de salazones.
- El régimen especial aduanero para comercio electrónico.
- La Ley de Ordenación Urbanística.
- Y el Plan Integral para personas sin hogar.

La realidad vuelve a desmontar la propaganda. Seguimos sin recursos suficientes en salud mental. Seguimos sin albergue para personas sin hogar y Seguimos sin soluciones reales para problemas estructurales gravísimos.

Hace apenas unos días conocíamos incluso el caso dramático de una persona española con problemas de salud mental viviendo en la calle durante semanas. Esa es la realidad social más allá de la Ceuta oficial de las ruedas de prensa.

III.- Objetivos incumplidos y una legislatura agotada

Pero es que si descendemos desde los grandes anuncios estratégicos hasta los objetivos concretos fijados por el propio Gobierno para esta legislatura, la conclusión vuelve a ser exactamente la misma: Incumplimientos, Retrasos y Parálisis.

Todavía siguen pendientes actuaciones incluidas dentro de los objetivos establecidos para el segundo semestre de 2023. Proyectos que el Gobierno presentó como prioritarios para el inicio mismo de la legislatura continúan hoy sin ejecutarse. Por mencionar algunos nos podemos referir a...

- La reestructuración del ICD.
- El Plan Director del Deporte.
- La agilización de licencias.
- Las actuaciones urbanísticas del Paseo de Colón.
- La Plaza Rafael Gilbert.
- Patio Hachuel.
- El antiguo Cine Cervantes.
- La nueva base de Servilimpce.
- La reforestación de García Aldave.
- El traslado del depósito de Benzú.
- El carril bici.
- La ampliación de la residencia Nuestra Señora de África.
- Y la rehabilitación del Poblado Marinero.

Estamos a apenas doce meses de las próximas elecciones y todavía continúan pendientes compromisos anunciados para 2023.

Ese dato resume perfectamente toda la legislatura. Un Gobierno especializado en anunciar. Completamente incapaz de ejecutar.

La sensación general que transmite este Ejecutivo es la de agotamiento absoluto.

Agotamiento político. Agotamiento institucional. Agotamiento de ideas y Agotamiento de proyecto.

Se anuncian los mismos proyectos una y otra vez. Se reciclan los mismos titulares. Se presentan como novedades actuaciones bloqueadas desde hace años.

Mientras tanto, Ceuta continúa esperando. Esperando inversiones. Esperando infraestructuras. Esperando oportunidades y Esperando soluciones.

Y esa espera permanente termina generando una sensación peligrosísima de resignación colectiva. La idea de que nada cambia. La idea de que esta ciudad ha quedado atrapada en un modelo político incapaz de evolucionar.

IV.- Balance de legislatura

Después de todo lo expuesto, el balance general de esta legislatura resulta imposible de maquillar.

La ciudad continúa arrastrando los mismos problemas estructurales. Los proyectos estratégicos siguen sin ejecutarse. Las desigualdades aumentan. La precariedad se consolida y La sensación de decadencia se extiende entre la ciudadanía.

La imagen que mejor resume su gestión, Presidente, vuelve a ser la del “eterno estudiante”.

Ese estudiante que lleva años instalado en el mismo curso, que promete constantemente que el próximo año será diferente, pero que nunca termina de aprobar las asignaturas fundamentales.

Y mientras el tiempo pasa, los problemas se agravan.

V.- Los supuestos “logros” del Gobierno

A falta de un año para terminar la legislatura, los grandes “logros” que el Gobierno pretende exhibir resultan profundamente reveladores.

Las medidas más destacadas terminan siendo:

- Algunos ajustes fiscales vinculados a la construcción.
- La municipalización de la limpieza.
- La remodelación de parques infantiles.
- Las aulas matinales.

Y muchas de esas medidas fueron defendidas previamente por VOX durante la pasada legislatura y rechazadas entonces por el propio Partido Popular. Pero hasta para copiar propuestas útiles llegan tarde.

Tampoco pueden intentar vender como éxitos el PGOU o el Plan de Vivienda. Tardar décadas en aprobar herramientas urbanísticas básicas no constituye un éxito político. Representa exactamente lo contrario.

Representa el fracaso acumulado de una administración lenta, burocrática y completamente incapaz de responder con agilidad a las necesidades de la ciudad.

VI.- Propuestas y acuerdos incumplidos

Queremos insistir además en una cuestión fundamental. La necesidad de ejecutar los acuerdos plenarios.

En esta Asamblea se han aprobado propuestas útiles para la ciudad que continúan guardadas en un cajón simplemente por proceder de la oposición.

Lo importante no es atribuirse medallas. Lo importante es ejecutar medidas beneficiosas para los ceutíes.

Continúan pendientes acuerdos impulsados por VOX como:

- La bonificación del transporte ferroviario para residentes.
- El crematorio de animales aprobado en 2023.
- El Observatorio del REF.
- La cuota cero para nuevos autónomos.
- El plan de deporte inclusivo para personas con síndrome de Down.
- La rehabilitación del Poblado Marinero.
- La mejora del litoral y las playas.
- O la agilización de licencias de apertura y actividad.

No son cuestiones menores. Son medidas útiles, concretas y vinculadas directamente con necesidades reales de la ciudad.

Sin embargo, vuelven a encontrarse atrapadas en el mismo modelo burocrático e inmovilista que caracteriza a este Gobierno.

VII.- Conclusión

Presidente, pasan los años y la sensación general continúa siendo exactamente la misma.

La ciudad permanece atrapada en una dinámica de anuncios permanentes, proyectos inacabados y problemas estructurales sin resolver.

Como ocurre, una vez más, con el “eterno estudiante”, el tiempo transcurre, los cursos se suceden y, pese a las promesas constantes de que esta vez sí llegará el cambio definitivo, todo continúa prácticamente igual.

Después de más de dos décadas de gobierno, ya no existen excusas posibles. La responsabilidad política pertenece a quien lleva gobernando esta ciudad durante más de veinte años. Y usted, señor Vivas, ha terminado representando exactamente eso. La continuidad de un modelo político agotado.

Un modelo basado en la propaganda institucional. Un modelo basado en la dependencia económica. Un modelo basado en el clientelismo administrativo. Un modelo basado en la subordinación política permanente al Partido Socialista y a Pedro Sánchez.

Ha terminado convirtiéndose en el mejor aliado del sanchismo en Ceuta. Mientras usted protege políticamente al Gobierno de Sánchez, Ceuta continúa perdiendo oportunidades, tejido económico, población joven y esperanza de futuro.

Y mientras otros dirigentes del Partido Popular confrontan con el Gobierno central para defender a sus territorios, usted ha preferido actuar durante años como el colaborador más fiel de Pedro Sánchez en esta ciudad.

Ese es hoy su verdadero legado político. Después de veinte años gobernando, Ceuta sigue encabezando las peores estadísticas del país: Más paro. Más pobreza. Más dependencia. Más desigualdad y Más frustración colectiva.

Por eso, después de analizar el estado económico, social, institucional y político de la ciudad, la conclusión solo puede ser una.

Su gestión merece el suspenso.

Y termino, Presidente.

Después de tantos años en el poder, usted tomó hace tiempo una decisión política trascendental.

Ligó irremisiblemente su futuro político al de Pedro Sánchez y al de un Gobierno cercado permanentemente por los escándalos, las cesiones, el deterioro institucional y la corrupción política más grave que ha conocido nuestra democracia reciente.

Usted eligió convertirse en su aliado más fiel en Ceuta. Eligió justificar sus políticas. Eligió guardar silencio ante sus errores. Eligió anteponer la obediencia política, enmascarada en su manida retórica de la “lealtad institucional”, a la defensa firme de los intereses de esta ciudad.

Y en política, como en la Historia, las alianzas siempre tienen consecuencias.

Decía San Mateo en su Evangelio que “Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”.

Y el suyo, Presidente, hace tiempo que dejó de estar en la defensa firme de Ceuta para situarse en la protección política del sanchismo que no es más que la versión cutre y casposa del zapaterismo más rancio y corrupto.

Si el destino político de Pedro Sánchez termina inevitablemente marcado por el desgaste, la decadencia y la desconfianza creciente de los españoles, también deberá arrastrar consigo a quienes como usted, decidieron sostenerlo, justificarlo y servirle políticamente.

Y desde VOX lo decimos con absoluta claridad.

Pondremos todo nuestro empeño político e institucional aquí y en Madrid para que así sea.

Muchas gracias.